

El libro, como es costumbre de la editorial Eunsa, está pulcramente presentado y será, sin duda, un excelente instrumento de trabajo para quienes se ocupen del pensamiento cartesiano.

GUSTAVO ELOY PONFERRADA

C. D. KERNIG Y COLABORADORES, *Marxismo y Democracia*, Ediciones Rioduero, Madrid, 1975; serie "Conceptos fundamentales", 5 tomos; serie "Filosofía", 5 tomos.

Es casi un lugar común señalar que los avances de la técnica están cambiando la faz del mundo y que los medios masivos de comunicación acercan y unifican costumbres y maneras de actuar. Sin embargo, esta comprobación apunta a un fenómeno decisivo de nuestra época: antes de la era industrial coexistían diversas culturas, con rasgos profundamente propios; ahora las diferencias se desdibujan cada vez más, absorbidas por la civilización europeo-americana, que impone no sólo sus productos comerciales, sino su ritmo de vida y su manera de pensar y de obrar. En los cinco continentes las grandes ciudades son cada día más semejantes; aun las más lejanas aldeas del Asia o del Africa están invadidas por esta civilización excluyente, que transforma costumbres y mentalidades.

Es un hecho que en el seno de esta civilización coexisten, con múltiples interferencias y variados intercambios, dos bloques ideológicos, el marxista y el democrático. Es indudable que el marxista avanza día a día, encabezado por la Unión Soviética, que pretende representar la única alternativa posible a la crisis del capitalismo. La inmensa mayoría de las naciones que nacen a la vida independiente se adscriben a la línea soviética; en los mismos países democráticos las tendencias marxistas o filomarxistas actúan insistentemente, sobre todo en los medios intelectuales. Sería absurdo ignorar la ideología marxista: es necesario conocerla a fondo, en sus raíces, su realización, sus interpretaciones, sus aplicaciones, su evolución. La multiplicación de variantes y de matices estaba exigiendo una obra enciclopédica que abarcara en su totalidad no sólo sus aspectos doctrinales (como, por ejemplo, pueden hallarse en las obras de Calvez o de Wetter, que permiten un estudio serio del tema) sino también del modo de realizarse que ha tenido en los diversos países que la han adoptado.

A esta tarea se abocó un equipo de especialistas dirigido por Claus D. Kernig, integrado por A. K. Brzezinski, Y. Calvez, F. T. Epstein, V. Erlich, M. Fainsood, D. Geyer, G. Grossmann, A. Inkeles, L. S. Lipson, B. Meissner, L. B. Shapiro, G. Stökl, K. C. Thalheim, G. Wetter, y H. Wolff. Con excelente criterio, la redacción final estuvo a cargo de otro grupo de especialistas en cada una de las partes en que se divide la obra: K. von Beyme, G. Frenzel, C. Geteiger, B. Heinrich, S. Kronn, N. Lobkowics, H. Mommsen, S. Schieder, W. Müller, V. Eichter, U. Sass, S. Virgulin y K. Westen. El fruto ha sido la enciclopedia *Marxismus im Systemvergleich*, que alcanzó cinco ediciones, entre 1966 y 1972.

La voluminosidad de la obra aconsejó una edición manual, dividida en siete series de tomos pequeños (cada serie abarca cinco tomos), titulada *Sowiet-system und Demokratische Gesellschaft*, que ahora comienza a publicarse en castellano, con la aparición de las dos primeras series, "Conceptos fundamentales" y "Filosofía". El esquema es el clásico de las enciclopedias: artículos monográficos en orden alfabético, con extensa bibliografía. La división en series

distintas combina el orden alfabético con el temático. Además de las dos series ya traducidas, aparecerán cinco más: "Derecho", "Economía", "Historia", "Política" y "Sociología". El primer tomo de cada serie tiene la lista completa de artículos de toda la obra, indicando su ubicación para facilitar la consulta.

El tono empleado es de serena objetividad, apoyado en una documentación exhaustiva, en el correspondiente idioma original. Cuando es oportuno, se hacen breves observaciones críticas, sin afán polémico. Pero el lector podrá observar fácilmente las incoherencias internas, las reelaboraciones y sobre todo las inconsecuencias prácticas de una ideología tentadora para muchos, que adolece, sin embargo, de graves fallas en su estructura y en sus aplicaciones. Para permitir una confrontación equilibrada, cuando el título del artículo lo requiere, se exponen las concepciones clásicas no marxistas, remontándose no sólo a los antecedentes modernos del tema, sino a la antigüedad y la edad media.

Está de más subrayar la extraordinaria importancia de esta enciclopedia. En la edición española, el traductor, Eloy Rodríguez Navarro (que ha tenido la colaboración de Angel Currás Rábade y Joaquín Sanz Guijarro), ha realizado una labor encomiable, tanto en la realización de la versión como en el agregado de bibliografía en nuestra lengua. La presentación es excelente. Cabe felicitar a los editores y esperar con impaciencia los tomos restantes.

GUSTAVO ELOY PONFERRADA

EMILIO LLEDÓ, *Filosofía y lenguaje*, Ariel, Barcelona, 1974, 209 pp.

Los ocho ensayos que componen este volumen forman parte, según nos dice el autor en el prólogo de la obra, de los trabajos orientados a la confección de una historia de la filosofía del lenguaje. Todos ellos deberían enfocarse, entonces, desde esta perspectiva, perspectiva que, al avanzar en la lectura del libro, se torna incierta y nos hace perder una y otra vez la dirección, por más que el autor haga clara confesión de su credo filosófico. Este puede resumirse en dos frases: "fuera de la estructura lingüística, no queda nada que podamos, coherentemente, llamar 'problema filosófico'"; y, "(la utilización del lenguaje) es un ingrediente previo a toda formulación lingüística y una clave imprescindible para alcanzar la total inteligibilidad de una proposición filosófica" (pp. 10 y 11). En razón de ello, para el autor, "El pasado y el presente filosófico quedan, así, cobijados en el contexto exclusivo, dentro del cual lo que nos dicen es algo y sirve para algo" (p. 11). A partir de estas premisas se desarrolla el "análisis contextual" al que Lledó somete al pensamiento filosófico. Ya el primero de ellos, "Filosofía del lenguaje como historia de la filosofía" (pp. 15-45) intenta mostrar, por medio de una excursión a vuelo de pájaro a través de toda la filosofía occidental, que la gran cuestión filosófica es la del *logos*, entendido explícitamente como lenguaje, si bien nos queda en la oscuridad el sentido y contenido de ese lenguaje. ¿Dónde se encuentra la clave del porvenir: en la "gran impresión de solidez y rigor" del positivismo lógico y la lógica matemática; en el "pensamiento vagoroso (*sic*)... del Heidegger de la última época"; en Wittgenstein que ha "querido alcanzar la esencia problemática del *logos*, que es la esencia de la filosofía"?

El segundo trabajo, "El lenguaje filosófico griego: hacia una revisión de la terminología filosófica" (pp. 49-72), discurre, por supuesto, mucho más acá del